

LUIS
ALFREDO
TORRES

CARRÉ

L'INTERNA SORDA

LUIS ALFREDO TORRES
LINTERNA SORDA

*Viñetas de Rafael Faxas
y portada de Alberto Cuadrado*

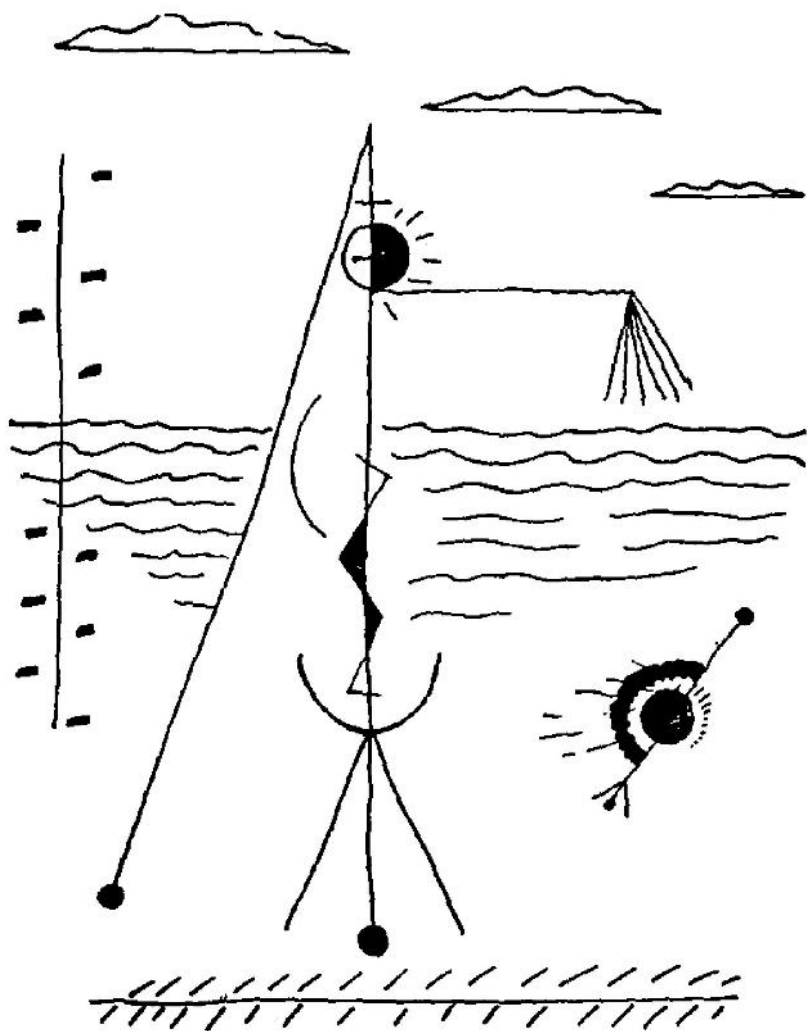


Primera edición: Editora Atenas, Ciudad Trujillo,
República Dominicana, 1958.

Segunda edición: Ediciones Cielonaranja, Santo
Domingo, 2012.

Visite nuestra página: www.cielonaranja.com

1



R. FAXASAO

NIVEL DE ESTATUA

Cuánto abigarrado pétalo de luz,
cuánto goce sensual apetecido
semi nutren, sustentan esos labios,
de modo que sintieras la inefable confusión
de mi espíritu,
sus bríos, de caballos sudorosos
humillados en ti:
de modo que sintieras
el sonido del herrero de la muerte,
su cabeza oscura, su estupor de atleta,
o el río que tiene colores de amapolas,
el amplio río vidente,
despojado de cintas, coronado de luz:
o éstas ásperas noches recayendo,
estos pozos menguados, estos climas,
y aquella tu nunca plenitud desbordada
y esos ritos y piedras y esos llantos
que no encuentran su forma:
de modo que sintieras
(tú que el secreto de los huertos sabes)
cuánto me evoca el mar tus zapatillas,
cuánto turban tus rasgos mis sentidos
y qué melena larga la del trópico
y qué perfecto cuerpo el escogido
y qué jinete de la niebla el olvidado.

INÉDITA EN LA LUZ

A don Francisco Prats Ramírez

La siempre inédita en la luz
amó, de pronto, su velero izado
y va cierta de ternura inagotable
de la danza que canta a la que llora
y es su sueño multiplicado como abeja
y polvo la que viene de su nombre.

Noches que la ciñeron,
lenguas que la golpearon,
hasta la última, extraña voz de sus corales,
han llenado esta sala, este júbilo raro,
de esa forma que viene deteniendo diluvios,
de esa espada tranquila, de esa espada
hábilmente cortando con el sueño
olorosas lascivias, manchadas mariposas.

La trinidad del aire, el jardinero joven,
anillos recién volados a la luz
cautivaron, de pronto, su designio,
su fluido solo, oscuramente solo,
su desigual espuma, en donde habían
recortados deleites, ordenadas razones,
y la alta, inmóvil aventura,
de su esencia purificada al mediodía.

SEÑALADA PALOMA

Paloma de bohemia, epílogo de sombra,
milagrosa actitud nunca sin fondo,
de fuego y vino en copa rebañada;
paloma mía, porque yo sé que fuiste mía,
sin tu perversidad no pudo haber suspiros,
pero en la escarcha estoy, amiga,
y desolado,
con temor a la efigie si es perdida,
negada protección de su regazo,
por lo perenne que pudo ser en mí el color variarlo
de tus alas;
ahora sé que vencido
ruedo a tigres, resabios de sus uñas,
de amor cortadas en no sé qué rosas,
extendidas como espumas.
Vuelvo a llorar en oración sumiso,
me despojan dulcísimas raíces
y cortaré tus trinos
en el éxtasis;
oh paloma, paloma mía, oscura y blanca,
mi lágrima de uva,
yo ya te olvido y quiero a ella:
Sulamita como Cantar de Cantares.

LLEGADA

De qué país radiante me llegó tu siembra?
Sólo sé que no puedo decirte: cabellera infame.
Sólo sé que no puedo decirte: el amor se irá
con las primeras aguas.

Tú eres limpia de pájaros caídos.
Tú eres limpia de orillas como el opio.

La nave, mi amor, te anunciaba.
Y era en ti un color de tierra humilde.

Oh alma mía, alma mía,
no se velaba tu llorado arribo:
el luminoso canto bajo los cielos sucios
estaba ya en mi sangre.

Y te adoro con verdad de amapolas.
Como un saber el tiempo de tus besos
teñido entre mi Siempre.

Nacieron las espinas a compás de tu imagen.
Tu presencia como en fondo de arena consolada.

El tuyo fue un arribo con sueño en mis espacios.
Y el olor de tu magia lo respira la tierra.

ALABANZA Y CONJURO A JUANITA MESTA

JUANITA Mesta: yo te saludo:
dame una hebra de tus cabellos
y haz que florezcan los viejos buques
como las uvas y los limones.

Allá en el tiempo del arco iris,
tras los espejos,
tras los cristales,
hay desolados montes de tierra,
incommovible resma de espuma.

Yo tengo fiebres,
yo tengo noches
sin cestos blancos y esclarecidos
y con campanas que se extraviaron
y con sibilas que se murieron:
haz que retorne la niña pura,
haz que retome su faz antigua
y que en los pueblos las voces mansas
tu nombre griten entre banderas.

Mi ser te ciñe como una espada,
sus altos picos te reconocen
porque en canales y caracoles
tu piel es leche y agua florida
y vi tu sexo de semiesposa,
tu curva y niebla de golondrina.

PIEL TUYA QUE ERA MI LENGUAJE

Piel tuya que era mi lenguaje de flores,
la sibila agarrada como en bruma a mis nervios,
cuya voz era el agua que modeló la fuga,
cuya esfera fue monte que derrotó las aves.

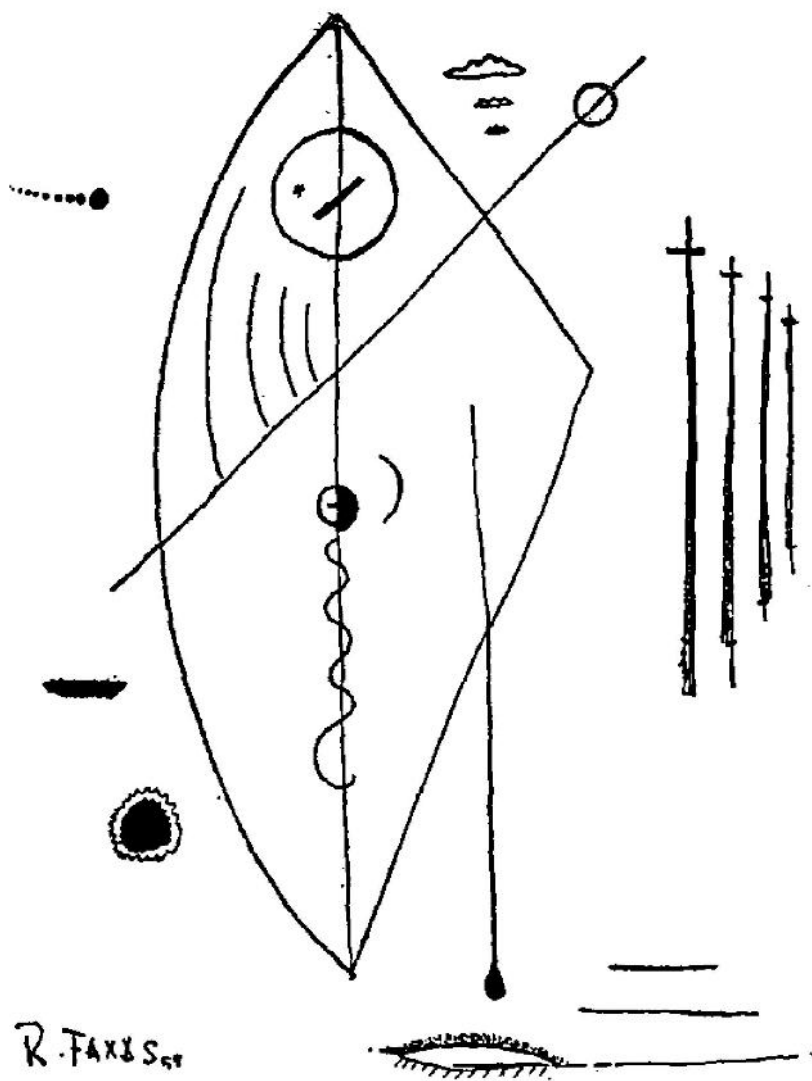
Oh tú la preferida de todos,
la codiciada de todos.
Qué golpe sin consuelo tu cristal destruía?
Yo quisiera mirarte desnuda nuevamente,
yo quisiera historias de tierras que fueron
color de tiempos raros.

Sin ti, sin la noche aprisionando tus mejillas,
cómo tu hermosura gritar sobre la tierra?
cómo decir que eres un signo inevitable?
un dilema vencido por las horas?

A sudor de anís tu muslo casi olía.
A sentimiento y sol tu pecho desmayaba.

Y ya no vienes al efluvio del amor, ya no vienes
al rumbo de la adolescencia infame:
el silencio ha querido un llanto de guitarras
en el humo del Sur.

2



R. FAX & S₅₇

RECINTO

Oh diáfano venero cotidiano, tornasol intranquilo,
ávida fortaleza que no pudo retener un cuerpo,
marino índice repleto, sollozo definido
entre rebeldes caracoles.
Eres reseca pasión sin memoria, sin piélagos
obstinado,
muralla sublevada por bien amados cestos,
en murmullos de redes y de escombros solitaria,
en sonidos asaz como la lluvia milagrosa.
Virtudes hay en ti que no pudieron alcanzar un eco,
ni proféticos lenguajes o campanas anunciando
ese socorro de ternura, ese ademán de madre
subrayado
en la columna y en el humo de la floresta material.
Un desvalido amor y jóvenes guardianes te sostienen,
diluyendo en futuros el peso de las lluvias
y blancas copas musitando: como si el huésped de los
aires
entrara con caballos.
Abnegados deseos sucumben a su perfecto oído,
a la línea del soplo, el héroe en la ribera
y desde inmensas torres
corrigen esas lágrimas la veloz intuición.
Una esperanza, un potro, un día feliz no acude
al asiduo dolor de tus contrarios días
y en los labios sellados y en el ron abundoso
hay furia de perdidos y una raíz en cruz.

BALANZA DEL TIEMPO

Balanza del tiempo, oscura orilla cimentada,
vine hacia el ruido de tu humana congoja
sin posible argumento, sin fatiga, sin nada.

Pero estoy ya corriendo en tus laderas,
ungido también en tu follaje,
con una copa alzada arrodillado
y señales haciendo sobre la pobre frente.

El pan que en verdad te ha faltado
y el vinagre de amor con que anunciabas
el sólido navío
me infiltraron la secreta armonía de tu sangre,
el timbre de tus pájaros y la hoja que en el polvo
fue comienzo y rotura de cálices amargos.

Ahora repito cada vez más tu nombre,
el cuerpo de tu luz reclinada,
y justas cosas para llorar tu causa
de sementera desvalida.

Pido el ungüento de tus más altas cruces,
tus credos, tus principios, tus labios poderosos,
o espadas trizadas como fatales golondrinas
para amarrarme al corazón la tierra,
la fe y el contenido de tu abrazo.

He llegado al exacto principio de tu gloria
y sólo tú podrías desintegrar el llanto
de ese espacio salobre que te muestran
las manos sudorosas, los hijos escogidos
de la nueva abundancia y la cosecha.

LA REDES VÍRGENES

Sabías mi amarga situación, mis desastres pretéritos,
y la pesada atmósfera que hollaron los calendarios
rotos

y la vasta rebelión que te nombraba
criatura de los goces perfectos,
arco iris fugaz, a cuya meta fueron
los agudos dolores, los bravos ríos de la tierra.
Oíste el coro de los hombres cantar tus alabanzas,
pues me hiciste fabricar una corneta en el invierno
y a tu mesa sentarme sollozando tus miserias, tu
entierro,
y aquel florecimiento de temible jabalí cotidiano
que impusieron en ti las fuerzas augustas de la
tierra.

No quiero que aparezcas con ofrendas más fuertes
que mis tiernos salarios
ni que me sea adversa tu bondad, sobre omitida,
en esta hora de infortunios, de apabullada cordillera,
a cuya enorme nieve linternas fueron derrotadas
y las pupilas del náufrago crecieron, sus remos
destrozados,
mientras tú, allá lejos, como un áncora de salvación o
de dominio,

numerabas el resplandor de las calladas luchas.
Sí, esa es mi sed, mi siembra destruida,
pero este canto de imploración te inunda como un
agua,

su coral retorcido vivifica tu rostro,
los hilos del amor, sus piedras más notables,
te inician el camino
y las lonas del viento devoran con la espuma
tu asidero inconforme que tiembla todavía.

ASIDERO

Por qué lloro ante estos muebles a medias solitarios
si están llenos de paz y colocados
en salas prodigiosas
donde la luz penetra a latigazos
y con tenue transparencia de arena humedecida?

Por qué lloro y acaricio la caoba
de que están hechos sus desnudos olores
si ayer jubiloso penetraba a la casa
y miraba el reloj y descendía
al fondo de los vasos?

Qué cambio violó mi corazón para que ahora
transite sollozando la abundancia
del repollo, de la luz y de los peces?

Fue que aislados remolinos me trajeron
las sustancias propicias al deseo
y estoy frente a la prueba
del hombre y su cometa
tirado en el vacío.

Sea que estuve en la casa del bautizo enlutado,
al rescoldo final, donde una puerta se abre
en medio de la luz
por tanta sombra de los seres.

Oh amable corazón, sé que habito en la tierra,
al lado de un abanico roto y que marchó
hacia sus árboles de dientes angustiados
con sólo veleidosas nostalgia de los frutos
y linternas que alumbran la noche
sin sosiego.

IMPURA SUCESION

Hay una sucesión impura en el amargo litoral no celeste,
de nieves en la tierra con formas de guitarras
e incluso un renovado material de sufrimiento
con leves cauces y helado tránsito
y de pálidas cabezas duramente encendido.

No podrán dulces labios separar tanto polvo,
tanto caracol lascivo, tanta sangre corriendo,
semejante conjunto de herrumbres y de estrellas,
de briznas abnegadas, tanto impuro vestigio
sustituyendo el aire.

Son los días anónimos,
los negros días irremediables:
espíritus proclaman sus duras lanzas rojas;
de noche el alba tiene medallas como inciensos;
desvelos que suscitan ciudades más remotas
y distintas promesas y espacios temblando con fulgor.

Morada sin luz será llamada la cabeza radiosa,
los infantes de vino abigarrados en el canto
y todo despertar sin lágrimas, sin lágrimas cayendo
como metal en el vacío, como impulso en las ruinas
o en el agua cruel, siniestra, acaudalada,
de este duro tiempo miserable.

INVOCACIÓN A LA ESPERANZA

Paz material, verdades en el puerto,
y la luz que se difundirá con el olivo
al golpe de jugosos panales y cuando la esperanza
del mismo polvo se levante
y la cruz de arrecifes, la enorme cruz del tiempo,
no sea más que el costado de un triste jinete.

Tu presencia entonces, consoladora esperanza,
certeza de que un bien mayor habitará en las cosas
y manos de amor recogerán la niebla
y unos labios altísimos su historia.

Oh cuerpo de mil colores, resúmenes divinos,
mi corazón contempla tu despacioso paso
y alumbrará mi corazón en tu morada
al golpe de los aires llagados y a la entrada
de tu claro molino y de tu trenza.

Tú no estás subyugada ni caída: te siento
como un cordón de fuego entre los párpados
y con tus ropas más íntimas me nutro
y lloro si a ratos me abandonas.

Eres tú la esperanza, la puerta pura
del bohorno, y sin ti, sin tu clavel espléndido,
quién habitaría la casa de la paz?
Oh arquero riquísimo, estás llegando
después de haber pasado sobre el mar,
después de haber leído
la infancia de nosotros.

Tus dedos de azúcar y tu vellón fantástico
están aquí, sobre los hondos huecos que te aclaman

en medio de la niebla, en las regiones del frustrado,
en la llovizna que cruza la ciudad
después que sus bocinas se apagaron
y todo sucumbió sin ti.

“En nuestro país él crítico Pedro René Contin Aybar. el poeta Domingo Moreno Jiménez lo saludaron como un verdadera promesa de las letras, señalando, también, las amplias posibilidades de su material lírico.

Otros intelectuales, nacionales y extranjeros, se han interesado en su poesía y en su evolución.

“Linterna Sorda” es su primera obra y contiene sólo breve selección de poemas, correspondientes a dos etapas de su labor.

Nació en Barahona. Tiene veinte y cuatro años.

Rafael Lara Cintrón

[Texto de la contraportada]